

ra decidir por sí misma sobre asuntos que afectan a todas las Iglesias (por ej., la ordenación de mujeres). En esta línea, considera conveniente las reuniones episcopales amplias —como la Conferencia de Lambeth— que reúnan a todos los obispos de la Comunión anglicana. Estos dos aspectos desvelan el desarrollo de su trabajo.

En todo caso, parece importante el hecho mismo de la reflexión sobre el episcopado en las Iglesias separadas de Roma. Desde la doctrina católica es lógico constatar ciertas deficiencias en la exposición de Halliburton. A modo de ejemplo, cuando el A. trata al Obispo como 'representante' de su Iglesia, o cuando describe la función que Halliburton denomina 'investigar' la fe de su Iglesia, habrían de hacerse algunas matizaciones importantes. Y, en fin, tampoco puede aceptarse una eclesiología de la Iglesia local, sin referencia al primado del Obispo de Roma.

Con todo, hay que tener presente que el A. dirige su reflexión al interior del debate anglicano. En este sentido, su trabajo resulta positivo.

J. R. Villar

A. G. MARTIMORT, *La Iglesia en oración. Introducción a la liturgia*, ed. actualizada, Ed. Herder («Sección de Liturgia», 58), Barcelona 1987, 1240 pp., 14 x 21.

La reforma litúrgica promovida por el concilio Vaticano II obligaba la puesta al día de la conocida obra *La Iglesia en oración*, volumen realizado en colaboración por liturgistas de renombre, y dirigido en su ejecución por Aimé Georges Martimort. La tarea fue concluida en 1984 y la versión castellana que comentamos es de 1987. La amplia difusión del manual litúrgico nos excusa de mayores descripciones.

La nueva edición actualizada y aumentada mantiene toda la riqueza informativa de las ediciones anteriores, con un enfoque predominantemente histórico, esforzándose en una tarea de análisis de la evolución de los ritos y las fórmulas litúrgicas. De este modo, se desentraña el sentido profundo de la liturgia. La actualización de la obra, además, incluye una visión de conjunto de los resultados de la reforma litúrgica, con su valoración teológica y pastoral.

El paso del tiempo pedía también una actualización bibliográfica y, en consecuencia, han sido incluidas las aportaciones más valiosas sobre los diversos temas. En todo caso, la obra no pierde su carácter de síntesis científica de la ingente tarea llevada a cabo por los escritores del movimiento litúrgico francés desde la década de los cincuenta. La desaparición de algunos miembros del equipo redactor primitivo se ha visto suplida por la presencia de nombres bien conocidos en el ámbito litúrgico actual (Adrien Nocent, Robert Cabié, Jean Evenou, Damian Sicard). En suma, se trata de un mejoramiento que refuerza la calidad original.

J. R. Villar

TEOLOGÍA MORAL

Servais (Th.) PINCKAERS et Carlos Josaphat PINTO DE OLIVEIRA, *Universalité et permanence des Lois morales*, Ed. Universitaires («Etudes d'éthique chrétienne» 16), Fribourg 1986, 454 pp., 15 x 22,5.

Un importante grupo de teólogos, entre los que hay nombres tan conocidos como Pinckaers, Caffarra, Delhaye, Aubert, Styczen, Tettamanzi, y otros, se plantean una cuestión central: